

50X1-HUM

Page Denied

Next 1 Page(s) In Document Denied

LEGACION
de la
REPUBLICA FEDERATIVA POPULAR DE YUGOSLAVIA

EL INFORME DEL
MARISCAL TITO
*al Segundo Congreso del Frente Popular
de Yugoslavia*



BUENOS AIRES 1948

Declassified in Part - Sanitized Copy Approved for Release 2012/04/16 : CIA-RDP83-00415R006500110003-4



Josip Broz Tito, Mariscal de Yugoslavia

Declassified in Part - Sanitized Copy Approved for Release 2012/04/16 : CIA-RDP83-00415R006500110003-4

Camaradas:

Permitidme que en primer lugar salude a las señoras y señores delegados de los países amigos.

Este nuestro Congreso, el segundo en orden después de la guerra, tiene un significado especial, por cuanto a través del mismo podrán verse los resultados de los inmensos esfuerzos que nuestros pueblos hacen por la reconstrucción del país. Este Congreso se realiza en momentos de pleno impulso de nuestra reconstrucción. Se realiza en una época de difíciles relaciones internacionales. Yo creo que el Frente Popular de Yugoslavia y su papel tienen un enorme significado para nuestra vida interna y también un gran significado más allá de nuestras fronteras en lo que se relaciona, principalmente, a la lucha por la paz.

En consecuencia, nuestro Frente Popular representa un vigoroso factor de la paz. El Frente Popular es una organización que agrupa a todos nuestros pueblos, es decir, una organización inmensa por su número y vigorosa por su unidad y espíritu.

Como he insinuado, la situación internacional es tal que nos impone no solamente agrupar las fuerzas progresistas de cada uno de los países, que desean la paz y el progreso de la humanidad, sino que también necesitamos unificar a todos los elementos progresistas del mundo por la paz, estrechando filas en la lucha contra aquellos cuya voz comienza a oírse cada día con más fuerza, y que fueron precisamente los que recientemente causaron la espantosa catástrofe en el mundo.

Yo creo, que llegará el día en que los representantes de todas las fuerzas democráticas del mundo podrán reunirse y hablar sobre el cómo debe ser la colaboración internacional, cómo deberá actuarse y cómo debe lucharse para impedir la nueva catástrofe de la guerra.

Pasaré ahora a mi informe sobre el Frente Popular. Debo subrayar en el acto que en mi informe expondré las tesis que son características del desarrollo interno de nuestro país; debo mencionar que el proceso del desarrollo interno es específico para cada nación. No puede trasladarse, digamos, automáticamente y con todas las características específicas, a otros países, lo que sucede en nuestro país o viceversa. Pero es exacto, que hay mucho de común en la lucha de las fuerzas progresistas de cada nación, y es la lucha por la paz, la lucha por una vida mejor y más feliz y por una verdadera democracia popular.

Con el surgimiento del fascismo, que en realidad representa al puño demoleedor de la reacción internacional, dirigido no sólo contra la Unión Soviética y contra la clase obrera, sino también contra todas las restantes fuerzas progresistas del mundo, bajo la dirección de los partidos comunistas comenzaron a crearse en muchos países, de los elementos progresistas, los frentes populares antifascistas para la lucha contra la reacción y el fascismo. Estos frentes van creándose con el fin de defender la libertad, la democracia y todas las demás conquistas progresistas de la humanidad, amenazadas por el fascismo. El fascismo ha nacido bajo el auspicio de la reacción internacional; ésta lo meció y puso sobre los pies con el fin de que le sirva, en primer lugar, como fuerza de choque contra el país del socialismo, la gran Unión Soviética; que le sirva como fuerza de choque contra la clase obrera y su vanguardia, el partido Comunista, y las demás fuerzas progresistas de los distintos países del mundo. Esta era la idea de la reacción internacional; éste era el pensamiento de los grandes magnates financieros, cuyos intereses hallábanse cada día más amenazados como consecuencia de las grandes crisis económicas, es decir, con el crecimiento de fuerza de las explotadas masas de la ciudad y del campo; o, con otras palabras, que se hallaban amenazadas por el peligro de poderosos movimientos sociales.

A la reacción internacional le fué necesario el fascismo para utilizarlo como fuerza agresora contra la Unión Soviética.

tica, para que hiciera lo que no pudieron hacer las distintas intervenciones de los países capitalistas en el pasado, cuando recién nacía aquel Estado de obreros y campesinos; intervenciones aquellas que tenían por finalidad destruir el poder soviético y restaurar el zarismo.

La reacción internacional tuvo un miedo pánico al país del socialismo, la Unión Soviética, el cual, como un faro, señalaba a las masas explotadas y nacionalmente oprimidas de todo el mundo el camino hacia un porvenir mejor.

La solución justa de los problemas sociales y nacionales, la expulsión del poder de las clases capitalistas y terratenientes y la creación del Estado de obreros y campesinos, fué lo que despertaba el espíritu y la conciencia no tan sólo de la clase obrera y de la mayor parte del campesinado, sino también a todas las fuerzas progresistas del mundo. Ello era lo que más enfurecía y atemorizaba a la reacción internacional, la que, además, se encontraba en una posición crítica como consecuencia de las cada vez más grandes crisis económicas. Por tal causa, el fascismo le fué necesario a la reacción internacional, y porque los obreros, campesinos y las restantes fuerzas progresistas del mundo convertíanse en más peligrosas cada día para los esclavizadores nacionales y los descorazonados explotadores del pueblo trabajador; les fué necesario porque las masas trabajadoras con cada vez mayor insistencia, exigían sus derechos y el mejoramiento de su situación social, nacional y económica ya insostenibles.

La reacción internacional, o mejor dicho, aquellos que facilitaron la ascensión del fascismo al poder, en nada se han equivocado en sus creencias en el sentido de que el fascismo representa realmente el más envenenado enemigo, no únicamente de la clase obrera, sino también de todo movimiento progresista, de la libertad y de todas las conquistas culturales y democráticas. Esos señores de la reacción internacional no se equivocaron al creer que el fascismo intentaría, en forma más decidida, destruir no tan sólo el movimiento obrero, sino también todo movimiento democrático allí donde lo- grase llegar al poder. Esto nos lo confirma, y en forma por demás concluyente, el ejemplo de Alemania, donde Hitler implantó el más crudo sistema totalitario terrorista estatal, y también el ejemplo de la Italia de Mussolini, España de Franco, etc.

Pero la reacción internacional con Chamberlain, Daladier, Hoover y otros iguales a ellos al frente, equivocáronse al creer que las fuerzas del Eje se conformarían tan sólo con la persecución de la clase obrera y los restantes elementos democráticos de sus respectivos países; que las fuerzas del Eje serían tan sólo armas ejecutoras contra los elementos progresistas. Más tarde, cuando para todos era claro que la primordial finalidad de los estados fascistas consistía en la agresión, la reacción internacional creyó que las fuerzas fascistas del Eje se conformarían con pequeños botines de conquista imperialistas, tales como por ejemplo Austria y los Sudetes. Esos señores se engañaron profundamente, porque el apetito imperialista de Hitler, Mussolini, Hirohito, etc., era insaciable. Y he aquí las consecuencias: la reacción internacional ha sembrado vientos y las Naciones Unidas debieron cosechar las más terribles tempestades. La llegada del fascismo al poder en Alemania, Italia, y Japón, y más tarde en España, fué una consecuencia lógica de las contradicciones que existen dentro del mundo capitalista. Esas son las contradicciones que permanecen latentes entre las fuerzas imperialistas y, se entiende, debióse llegar inevitablemente al absurdo de que el hijo de la reacción, el fascismo, levantara la mano contra sus propios progenitores. No los obedeció en el sentido de atacar inmediatamente hacia el Este, contra la Unión Soviética, sino que dirigió su ataque hacia el Oeste. Las fuerzas agresoras fascistas no se conformaron con las pequeñas concesiones de la reacción internacional. Los cálculos imperialistas hallábanse por demás enredados — como consecuencia de los tratados de paz de la primera guerra mundial — como para conformar al imperialismo alemán, deseoso de revancha, con pequeños regalos de Chamberlain, Daladier y otros. Con la ayuda de la reacción internacional el fascismo había crecido tanto que las fronteras de sus propios países convirtiéronse en estrechas, desbordándolas con fines de conquista mundial. Hasta la propia Europa convirtióse en sumamente estrecha para Hitler. Pero esta vez, con enormes sacrificios, el mundo fué salvado, y ello gracias, en primer lugar, a la Unión Soviética.

Y hoy qué vemos nuevamente? Vemos que la reacción internacional apela nuevamente al viejo experimento: otra vez con el fascismo.

Al insaciable y agresivo imperialismo, afanoso en conservar sus actuales posiciones y en conquistar nuevas, respóndele una vez más la ideología retrógrada, agresiva y terrorista del fascismo, con cuya ayuda quiere impedir el crecimiento de ideas progresistas de la humanidad respecto a la sociedad contemporánea; con cuyo apoyo quiere impedir el crecimiento progresivo del marxismo-leninismo y la creación de verdaderos estados democráticos, ya que le es imposible destruir el gran Estado socialista, la Unión Soviética.

Hoy la reacción internacional, con magnates financieros americanos a la cabeza, comienza de nuevo, preciso es subrayarlo, con su viejo experimento. Una vez más, sin contemplación, con todos los medios a sus alcances, en los diversos países, incluso en Alemania Occidental, se esfuerza por reavivar el fascismo; intenta nuevamente encender la chispa de la agresión. Ella se esfuerza, por segunda vez, por convertir el fascismo en fuerza de avanzada por la realización de sus fines imperialistas. Pero nosotros creemos, pese a que el fascismo en la propia América gana día a día más terreno, que la reacción internacional experimentará también esta vez el fracaso.

El Frente Popular, antes de la guerra, fué necesario para la lucha contra el más grande peligro en ascenso: el fascismo. El Frente Popular era necesario para la lucha contra la reacción en cada país, por separado. En consecuencia el Frente Popular fué necesario, antes de la guerra, para la victoria de las fuerzas democráticas sobre la reacción, para el fortalecimiento de la democracia contra la reacción, para la lucha contra el peligro de la guerra en ascenso, porque el fascismo significaba la guerra. El Frente Popular fué necesario para salvaguardar la independencia nacional, porque el fascismo representaba el más grande peligro para la independencia de las naciones pequeñas. Fué por eso que entonces, es decir, antes de la guerra, los partidos comunistas de todos los países capitalistas explicaban la misión del fascismo. Todo lo que los partidos comunistas explicaban fué corroborado y confirmado como verdad en la gran tragedia, o sea, durante la última guerra — cuando el fascismo, lejos de conformarse con el pillaje en perjuicio de los pequeños países quiso y logró también amenazar a las naciones grandes, exponiendo a las masas populares de esos pequeños países a los

más espantosos sufrimientos y aniquilamientos. Pero hoy, en respuesta a la reacción internacional, que se torna más agresiva cada día, intentando implantar nuevamente los métodos fascistas, pese a que los incendiarios de la guerra fascistas hacen oír su voz cada vez con mayor volumen, las fuerzas progresistas en cada país, y en todo el mundo, deben con todos los medios luchar contra esa reacción que quiere causar en el mundo una nueva tragedia parecida a la que vivimos recientemente. Nuevamente es necesaria la lucha decidida y sin flaqueos contra el fascismo y la reacción, es decir, contra los instigadores y organizadores de la guerra.

Pero esta vez debe pensarse seriamente en los errores habidos en el pasado.

Respondieron los frentes populares a sus deberes, en vísperas de la guerra y durante la gran guerra de liberación? No, no han respondido a sus deberes en algunos países. Y por qué no respondieron? Porque los acuerdos entre los partidos se hacían desde arriba, en las direcciones; porque en los frentes populares había diversos partidos a cuya cabeza se encontraban dirigentes no tan sólo indecisos sino también reaccionarios y traidores, y ellos en los momentos decisivos retrocedieron cobardemente, o se pasaron de lado de los conquistadores fascistas. Tales frentes populares, por su heterogeneidad y carencia de un plan definido para la acción y resolución decisivas tenían un carácter más bien declarativo; no eran la unión combativa, un frente inquebrantable y firme capaz de oponerse por todos los medios y a cualquier precio a la reacción nacional y al peligro de la guerra fascista en ascenso.

Así pueden comprenderse, pero no excusarse, las causas por las cuales los partidos comunistas, en algunos países, no cumplieron con sus deberes de organizadores de la lucha contra los ocupadores, y de creadores del poder verdaderamente democrático. Con otras palabras, esos partidos comunistas no estuvieron en condiciones de poner en movimiento a las amplias masas, desde un principio, y colocarse a la cabeza de esas masas. Si bien es cierto que más tarde, en algunos de esos países, ofrecieron una relativa resistencia a los ocupadores, esa resistencia, debido a las causas arriba mencionadas, esa lucha, no ha tenido un carácter unificado, como tampoco se consiguieron resultados que eran de esperar y

que hubieran representado los deseos del pueblo. Como consecuencia de ello, la reacción de esos países logró tomar nuevamente el poder en sus manos.

En conclusión, y de acuerdo a mi más profunda convicción, la principal causa de este error consistía en lo siguiente:

1) en que no había resolución y decisión suficientes; ni bien comenzó a crearse el Frente Antifascista debíase tener presente que en el caso de una agresión fascista no es posible la lucha con demostraciones, sino que es necesaria la lucha armada y que para esa lucha era preciso prepararse.

2) No se tenía fé en las fuerzas del pueblo, y por otra parte, existían ilusiones respecto a la dirección de los diversos partidos.

3) Los frentes populares no eran las uniones combativas, con direcciones unificadas y resueltas, con programa de lucha preconcebido, con una línea clara y definida.

En relación a lo expuesto, Grecia es una excepción, ya que allí, a pesar de la heroica lucha de las fuerzas democráticas griegas contra los ocupadores, inmediatamente después de la guerra subió al poder la reacción. Llegaron al poder los que colaboraron con el ocupador o los que durante la guerra permanecieron en el extranjero. Pero ellos llegaron al poder con la ayuda de la intervención abierta de ciertas potencias del Occidente, de ciertos imperialistas, quienes a través de Grecia nuevamente esclavizada quieren materializar sus fines imperialistas en los Balcanes.

Muchos son los que hoy creen que los frentes populares representan algo anticuado; algo que en esta fase del desarrollo está demás, etc. Pero eso es erróneo. Si bien los frentes populares, durante la guerra, no demostraron ser eficaces en todos los países, debido a causas ya expuestas, hoy ellos —los frentes populares— son más actuales que nunca, y tan sólo es necesario darles un nuevo contenido. Hoy la reacción es cada vez más agresiva; hoy el fascismo, con la ayuda de la reacción, levanta de nuevo su cabeza; hoy también, y con más fuerza cada día los instigadores de la guerra hacen oír su voz. En consecuencia, puede acercarse un nuevo peligro de guerra si no estamos suficientemente alertas, si no sacamos conclusiones del pasado reciente y no tomamos las medidas más enérgicas contra los instigadores de la guerra; si no uni-

mos todas las fuerzas progresistas, y no únicamente en cada país por separado, sino en todo el mundo, para la lucha más decidida contra esos instigadores de la guerra y por la paz.

De acuerdo a ello, los frentes populares únense en un frente de paz en todo el mundo. Esta unificación representa una acción organizada y unificada por la conservación de la paz y la cooperación internacional.

Por el otro lado, los frentes populares en los distintos países pueden ocupar diversas alturas del desarrollo orgánico y político; pero ellos podrán adquirir toda la importancia para el desarrollo interno de cada país tan sólo si paulatinamente se transforman en una organización unificada y ampliamente popular, con miras a una solución más eficaz de todos los problemas de cada país respectivo, sean estos de carácter político, económico, social, cultural u otro. Es decir, ellos se desarrollarán hasta el punto en que tendrán un programa único en relación a todas las cuestiones de la vida interna. De esta manera la democracia de nuevo tipo es posible y es realizable. De esta manera, en la actual etapa, ella, la democracia de nuevo tipo, puede conservarse y desarrollarse, y en este caso, los frentes populares transformaranse paulatinamente en una organización política, unificada y ampliamente popular, que agrupará a la inmensa mayoría del pueblo con fines comunes. Podemos estar seguros, que la reacción internacional exclamará: "Ese es un sistema del partido único. Eso se contradice con el llamado principio americano sobre las cuatro libertades", etcétera, etcétera. Pero dejémosles que griten, cuanto gusten; otra cosa no les queda por hacer. Nosotros podemos plantearles en seguida una pregunta concreta: Señores, cuántos partidos poseen ustedes? Tienen tan sólo dos. Y cómo son sos partidos? En su esencia son completamente iguales; ellos se mantienen y se apoyan en la omnipotente dictadura del dólar. En consecuencia, esos son los partidos de los grandes magnates financieros, pese a que en ellos hay también elementos bien intencionados; pero esos elementos nada pueden lograr aunque lo intentasen. Como se sabe, esos son los partidos de la democracia de tipo occidental, democracia con muy mal sentido. A través de esos partidos los grandes capitalistas llevan a cabo su dictadura. Cualquiera fuera la fuerza numérica de esos partidos, éstos son los partidos de tan sólo un puñado de los más grandes capita-

listas de América. Por ahora es así, y es de creer que llegará el día en que también allí la situación cambiará y mejorará; que las amplias masas trabajadoras de América podrán gozar de la libertad de la que tanto se cuenta, pero con la cual lo mismo que las masas de otros países capitalistas, hoy tan sólo sueñan.

El Frente Popular en Yugoslavia de antes de la guerra diferenciábase de los frentes populares de otros países por cuanto no representaba una unión provisoria con los partidos burgueses. El Frente Popular de Yugoslavia no fué creado con acuerdos desde arriba entre las direcciones sino que fué creado desde la base, bajo la dirección del partido Comunista de Yugoslavia. Este Frente no era numéricamente fuerte, como lo fueron por ejemplo los de algunos otros países, pero su calidad era mejor. Se entiende, esto no significa que nosotros habíamos descuidado invitar, incluso a los dirigentes a que entren en el Frente Popular. Esto no significa que dejábamos de llegar a acuerdos con las direcciones de los partidos que querían ingresar en el Frente Popular. No; tal posición hubiera sido incorrecta y dañina, porque en tales circunstancias hubiera sido imposible desenmascarar ante las masas a esas direcciones, por su posición reaccionaria; hubiera sido imposible sacarles la careta del democratismo, tras la cual se escondían para engañar a las masas. Existía el peligro —de haber permitido ese error— de quedarnos aislados de las masas. y en ese caso se nos hubiera planteado el problema no tan sólo de la fuerza numérica del Frente, sino también del éxito de la lucha contra los ocupadores.

En el Frente Popular — en nuestro país, ya antes de la guerra — ingresaban los elementos más progresistas: la clase obrera con el partido Comunista a la cabeza, la inteligencia popular, los campesinos y la burguesía progresista, sin tener en cuenta su afiliación política. El programa del Frente Popular fué ordenado claramente. Lo dió el partido Comunista de Yugoslavia y componíase de los siguientes puntos:

- 1) La lucha contra la explotación social y opresión nacional;
- 2) La lucha por la democratización del país y contra el fascismo;
- 3) La concentración y aplicación de todas las medidas

por la defensa del país ante el avance del peligro del ataque de parte de los conquistadores fascistas;

4) La lucha contra la quinta columna;

5) El establecimiento de relaciones diplomáticas, y más tarde la concertación de la alianza, con la Unión Soviética.

Las direcciones de los partidos burgueses estuvieron en contra del Frente Popular y contra su programa. Las direcciones de esos partidos, titulados democráticos, estuvieron dispuestos, durante las elecciones, a llegar a un arreglo con los representantes de la clase obrera, pero tan sólo con fines políticos especulativos, con miras de llegar al poder. Pero ni bien esos señores llegaron al poder, demostraron su faz reaccionaria con su obra contra los intereses del pueblo, (caso de Maček, Cvetković y otros).

Ante esa situación el instinto político ya maduro de las amplias masas laboriosas, la línea justa del partido Comunista y su esforzada lucha por los intereses de las masas, como así también su trabajo en medio de las masas, hicieron posible la creación de un poderoso Frente Popular algo antes del ataque a Yugoslavia. Ese Frente se forjaba en persistente lucha diaria contra los regímenes anti-populares, los que descorazonadamente perseguían a todo lo que de progresista había en Yugoslavia, empujando al país cada vez más a las garras de Hitler y Mussolini, hasta que finalmente el régimen Cvetković - Maček se adhirió al famoso pacto anticomunista creado por los conquistadores fascistas.

Fué así como las direcciones de los distintos partidos de la vieja Yugoslavia no solamente rehusaban participar en el Frente Popular, sino que uno por uno, los que llegaban al poder, perseguían a los elementos progresistas de dicho Frente. Durante la época de Maček y Cvetković, y en Croacia durante la época de Subašić, arrestábase y arrojábase a las cárceles y a los campos de concentración a centenares de antifascistas, y aquellos luego, en el momento de la capitulación, los entregaron a los alemanes y ustashis, quienes los asesinaron bestialmente.

Esos señores con nada pueden hoy defenderse ni excusar aquel su crimen, porque con tan sólo haber ordenado que se abran las puertas de las cárceles, los mejores hijos de nuestros pueblos hubieran sido salvados de los verdugos de Hitler y Pavelić. En consecuencia, Maček es el culpable por la muer-

te de los compañeros asesinados; él es el culpable principal y él deberá responder por ello. Así, los llamados demócratas, Maček, Cvetković, Subašić y otros, entregaron a los mejores hijos de nuestros pueblos en manos de ocupadores. Kerestinnac, es la acusación inderrivable contra esos maltitulados demócratas! La sangre de August Cesares, Bozidar Adzija, Ognjen Prica y centenares de otros antifascistas nos dice claramente que Maček, Cvetković y muchos otros iguales a ellos, fueron y siguen siendo los más grandes reaccionarios y enemigos de la libertad y del progreso. Esa sangre nos confirma que aquellos señores fueron colaboradores fieles de los conquistadores fascistas y de los criminales ustashis.

Esos crímenes y otros parecidos, de los que fueron copartícipes aquellos señores, causaron el quebrantamiento de la fé que en ellos depositaban sus propios partidarios. Dichos partidarios llegaban cada vez más al convencimiento de que únicamente el Frente Popular, con el partido Comunista a la cabeza, es la organización que defiende consecuentemente los intereses de las masas obreras y populares, y que únicamente el Frente Popular sabrá defender la independencia del país.

Cada hombre, con el sentido de responsabilidad nacional, ha debido convencerse, en vísperas de la ocupación y durante los primeros días de la ocupación, y con espanto, cuán reaccionaria, anti-nacional y traidora era la pandilla gobernativa de Yugoslavia; que era, además, increíblemente incapaz de manejar los asuntos del Estado.

Sin duda alguna, nuestro país hubiera experimentado una tragedia mucho más espantosa de no haber existido una organización que, en los momentos más difíciles, supo agrupar al pueblo y conducirlo a la lucha, que era la lucha de vida o muerte por la liberación del país. Esa organización fué el partido Comunista de Yugoslavia, organizador del Frente Popular, que se puso a la cabeza de éste durante la lucha, no ahorrando sus cuadros.

Así, mientras el pueblo, agrupado en el Frente Popular comenzaba a recurrir a las armas, para defender no solamente su libertad, sino también su existencia, su vida, casi todas las direcciones de los restantes partidos abandonaron el pueblo a su destino.

Pero el pueblo ha tomado su destino en sus propias manos, y no solamente ha liberado a su país, sino que creó, so-

bre nuevos cimientos, una Yugoslavia nueva y mejor, arrojando por la borda a todos aquellos que merecieron ser arrojados.

Y bien, cuáles fueron las características básicas de la situación política en vísperas de la guerra y en los primeros días de la ocupación?

- 1) Definitivamente, sucedieron en el Gobierno todos los partidos burgueses, incluso el llamado partido campesino de Maček; todos esos partidos unos más, otros menos, mientras permanecieron en el Gobierno, constituían la columna vertebral de la monarquía, es decir, la columna de la reacción; todos ellos, uno por uno, trabajaron contra los intereses de todo el pueblo trabajador;
- 2) Yugoslavia había quedado sin sus antiguos aliados; la Pequeña Entente ya estaba liquidada y existía la colaboración con las potencias del Eje (Stojadinović, Jevtić, Príncipe Pablo y otros).
- 3) Manifestábase cada vez con más fuerza la resistencia contra la fasciación del país, contra los campos de concentración y el cada vez más fuerte terror del régimen dirigido contra los elementos progresistas y antifascistas;
- 4) La resolución definitiva del régimen Cvetković - Maček, de atar a Yugoslavia al carro del Eje por orden del Príncipe Pablo; el acercamiento al llamado pacto anticomunista;
- 5) La más absoluta incapacidad de los círculos gubernativos, civiles y militares, de organizar la defensa de la nación;
- 6) El favoritismo manifestado hacia las organizaciones terroristas y fascistas, llamadas ustashis, no tan sólo de parte de la pandilla reaccionaria del partido Campesino croata, con Maček a la cabeza, sino también de parte de los gobernantes de Belgrado;
- 7) El más absoluto caos en el momento del ataque a Yugoslavia; la mayoría de los dirigentes de los partidos abandona a las masas en la hora más difícil, huye al extranjero o entra abiertamente en servicio de los ocupadores, cuando no se aculta, lo que al mismo tiempo motiva el apartamiento de las masas de esos partidos, y su ingreso en el Frente Popular;

8) En tal situación, el partido Comunista de Yugoslavia gana la amplia confianza de las amplias masas populares, confianza que en el proceso de la lucha se fortalece cada vez más.

Consecuentemente, la dirección de los distintos partidos burgueses fué desenmascarada en forma general ya antes del ataque a Yugoslavia; y la conducta de esos señores durante los primeros días de la ocupación ha hecho que perdieran definitivamente toda confianza de las masas populares. Y fué así como el Frente Popular de Yugoslavia representaba la unificación de todos los hombres progresistas, de todos los antifascistas, de todos aquellos que estuvieron dispuestos a defender de independencia del país, bajo la dirección del partido Comunista, y que estuvieron dispuestos a luchar contra los ocupadores y sus ayudantes en el país. Por eso el Frente Popular de Yugoslavia se diferenciaba de los frentes populares de otros países. El representaba una poderosa y monolítica unión, precisamente porque en él no había dirigentes indecisos ni reaccionarios. En él estaban agrupadas las masas progresistas de los distintos partidos, pero bajo la dirección del partido Comunista.

Hubo también excepciones. En Eslovenia, por ejemplo, hubo hombres progresistas, incluso en los partidos burgueses, quienes por sus sentimientos patrióticos acompañaron al pueblo, compartiendo con él todos los males en los difíciles días de lucha. Casos de esta naturaleza, aunque en menor grado, hubo también en otras regiones.

Una vez consumada la ocupación del país, el partido Comunista de Yugoslavia lanza un manifiesto por una lucha armada contra los ocupadores. Ese llamado lo aceptaron cada vez más amplias masas del pueblo. Aceptáronlo también aquellos que hasta entonces no formaban parte del Frente Popular. Aceptáronlo todos los patriotas. En el Frente Popular agrupábanse ahora todos aquellos que amaban su tierra, que estuvieron dispuestos a luchar contra los ocupadores y los traidores nacionales. Ese llamado fué aceptado especialmente por aquellos, que se sentían amenazados por el machete ustashi y más tarde por el puñal de los chetniks.

Se comprende que para el fortalecimiento del Frente Popular en las masas, para su firmeza e inquebrantabilidad, de un gran significado fué la solución del problema nacional,

la solución justa del problema social y luego las claras perspectivas para un ordenamiento fundamental en el campo social de la nueva Yugoslavia. Es más que seguro que sin una perspectiva tan clara, nuestros pueblos no hubieran podido soportar los difíciles esfuerzos de los que han hecho gala durante la guerra libertadora. De acuerdo a ello, el éxito de nuestra lucha contra los ocupadores y los traidores nacionales dependía por sobre todo de que nuestros pueblos creyeran firmemente en un mejor porvenir y en el triunfo.

El Frente Popular tenía ahora un nuevo carácter, mucho más amplio, y una responsabilidad mucha más grande; mientras que su programa extendíase hacia nuevos puntos, como por ejemplo: la lucha contra los ocupadores, la lucha contra los traidores nacionales, la reafirmación de la hermandad y unidad de los pueblos de Yugoslavia, la organización de los comités de liberación nacional, etc. Ese programa se completaba y ampliaba en concordancia con la prosecución de la lucha y de acuerdo a la importancia del territorio liberado. El Frente Popular, con el partido Comunista a la cabeza, tornase paulatinamente responsable de la organización del nuevo poder, del nuevo Estado, porque dicho Frente por ser una organización política con un programa definido, convirtiéndose en base principal del nuevo poder, que ocupa el lugar del antiguo. Con su programa combativo y democrático el Frente Popular de Yugoslavia, con el partido Comunista a la cabeza, imprime un nuevo y verdaderamente democrático carácter al nuevo poder. Ese carácter democrático paulatinamente se va completando y perfeccionando a través de los representantes del Frente Popular en el Parlamento de la Unión Federativa y en los Parlamentos de las Repúblicas Federales.

Por qué, desde un principio, o sea, desde los primeros días de lucha, nos hemos entregado a la organización del nuevo poder?

1) Porque, como hemos visto más arriba, las masas populares habían perdido la confianza en los dirigentes de sus respectivos partidos. Se comprende que esa desconfianza aumentaba y se concretizaba a lo largo de la guerra de liberación, ni bien quedó aclarado que la mayoría de esos dirigentes colaboraban abiertamente con los ocupadores o susurraban desde los escondites o desde el exterior, que "no es necesario combatir, sino esperar".

2) Porque el ocupador, con la ayuda de los "quislings" nacionales, a manos llenas, comenzó a aprovechar el viejo aparato estatal para poder con más facilidad despojar al pueblo. Los caudillos y alcaldes de las aldeas, los jefes de los distritos, etc., convirtiéronse ahora en órganos del ocupador para el pillaje del país a favor de ese mismo ocupador, cooperando en el envío de hombres a los trabajos forzados, en la lucha del ocupador contra el pueblo que se había levantado, en el aniquilamiento de los patriotas que no estaban dispuestos a inclinar la cabeza como esclavos ante el ocupador. Por esa razón, tal aparato, constituido de traidores, no pudo quedar en su lugar y debió ser liquidado. Ese aparato, durante la guerra de liberación, iba siendo liquidado por las unidades de guerrilleros y más tarde aniquilado definitivamente por el Ejército de Liberación Nacional de Yugoslavia.

3) Porque los pueblos de Yugoslavia estaban convencidos de que las viejas autoridades gubernativas no servían, ni por su esencia ni por sus formas, llegando a la conclusión que era necesario crear un nuevo poder, nuevo por su contenido y su forma, es decir, el poder popular. De acuerdo a ello, si bien el Frente Popular, con el partido Comunista de Yugoslavia a la cabeza, ya en los primeros días de lucha de liberación, había elegido el tipo de poder popular como el que hoy tenemos, ese nuevo tipo de poder no fué algo así, como un producto de fantasía; no fué una cosa impuesta o desconocida. No; esa fué una forma de poder popular conocida por el pueblo. Conocida, porque la esperaba, y deseaba desde hacia mucho tiempo, llevándola en su corazón. Fué ese un tipo de poder que mejor correspondía a los pueblos de nuestro país. Nuestros pueblos deseaban esa forma de poder, a su vez, porque tiene ciertos parecidos con la forma de poder de la Unión Soviética.

En consecuencia, y debido a que las viejas autoridades se hallaban liquidadas, fueron creadas nuevas autoridades, autoridades populares, sobre el principio de una verdadera democracia popular. Esas nuevas autoridades populares surgieron del pueblo y su base política la constituía el Frente Popular.

Cuando se habla del Frente Popular de Yugoslavia, en ningún caso hay que olvidar ciertos aspectos específicos del

Frente Popular de las distintas regiones, su desarrollo diferente, como asimismo el desarrollo diferente y desparejo del propio levantamiento en las mismas regiones. Esas diferencias halláanse condicionadas a las huellas del pasado y a la situación política general que dejó un sello profundamente impreso en distintas provincias. No puedo dejar de agregar en esta ocasión, algunas palabras sobre el cómo hay ciertos hombres fuera de las fronteras de nuestro país, hombres progresistas por añadidura, quienes aún hoy afirman que el levantamiento de Yugoslavia había tomado tal carácter y tuvo tanto éxito, debido a la situación política excepcionalmente favorable del país y debido a las condiciones geográficas que facilitaban la dirección de la lucha. Esas afirmaciones son tan carentes de sentido, tan huecas, que hasta parecen ser mal intencionadas, y que su propósito es menospreciar la heroica lucha de nuestros pueblos. No haría falta mencionar siquiera esas afirmaciones de no ser que ellas se repiten. En Yugoslavia, precisamente, las condiciones políticas reinantes eran menos favorables para la dirección de la lucha contra los ocupadores que en ninguna otra parte. Ello, en primer lugar, porque Yugoslavia es un Estado multinacional, en el que antes de la guerra no existía la igualdad de derechos para todos los pueblos que lo componían, sino que por el contrario, existía la peor opresión nacional de parte de la hegemonía panserbia. Existía por entonces un fuerte odio nacional recíproco entre los distintos pueblos, reavivado por los ex gobernantes, alimentado por los ex partidos burgueses, fomentado sistemáticamente por ciertos elementos del clero reaccionarios, por las distintas religiones, es decir, fomentado sobre una base religiosa. Debido a ello, el odio nacional que existía antes de la guerra, reavivándolo luego los ocupadores alemanes, italianos y otros hasta el punto máximo, hasta el aniquilamiento recíproco, no fué precisamente un estímulo para la unión de los pueblos de Yugoslavia, para una difícil y decidida lucha contra los ocupadores, sino que por el contrario, el representaba un enorme obstáculo para el éxito de la lucha; ello tan sólo aumentaba los sacrificios y el número de víctimas del pueblo. Fué justamente por esta razón, fué debido a ese odio recíproco, que los ocupadores pudieron encontrar en Yugoslavia varios "quislings" como los que fueron por ejemplo Pavelić, Nedić, Rupnik y, finalmente, Draga Mihailo-

vić, ayudándolos con poderosas fuerzas en la lucha contra el Ejército de Liberación Nacional.

En consecuencia, el papel del partido Comunista y del Frente Popular, en su integridad, y el de los combatientes en el frente de la lucha tornábase más significativo, porque ellos pregonizaban y difundían incansablemente la consigna sobre la hermandad y unión de todos los pueblos de Yugoslavia.

No fué una cosa sencilla conducir a las masas croatas a la lucha contra los ocupadores si se tiene en cuenta que esos ocupadores fueron una gran ayuda para la erección del llamado Estado Independiente Croata, con Pavelić al frente. Eran necesarios enormes esfuerzos para desenmascarar a esa mentida independencia. Gracias tan sólo a la labor del partido Comunista de Croacia, a la madurez política de una gran parte del pueblo croata, y luego gracias a la madurez política de los serbios residentes en Croacia, como asimismo gracias al Frente Popular de Croacia, se ha conseguido anular y destruir los cálculos de los ocupadores y de los criminales ustashis, y luego agrupar a la mayoría del pueblo croata para la lucha contra los ocupadores y contra los ustashis de Pavelić.

No fué nada fácil llevar a la lucha al pueblo macedonio, que durante el gobierno hegomónico panserbio fué perseguido y nacionalmente oprimido con formas más brutales, habiéndosele desconocido hasta su nacionalidad macedonia. Era necesario explicar incansablemente, y darle la perspectiva, de que en la lucha por la liberación él podrá lograr, con la ayuda de otros pueblos de Yugoslavia, su propia libertad nacional. Esto lo ha conseguido el partido Comunista con su labor inquebrantable y sus sacrificios; este fué el éxito del Frente Popular de Macedonia.

En Eslovenia, a iniciativa del partido Comunista, fué creado el Frente de Liberación inmediatamente después de la ocupación, para la lucha contra el ocupador, quien no solamente amenazaba la libertad de Eslovenia, sino la existencia misma del pueblo esloveno. Fué por ello, que el Frente Popular de Eslovenia ha tenido ya en el principio el más amplio y expresivo carácter popular, y debido a ello él se diferenciaba, desde los comienzos, de los frentes populares de otras provincias.

En Serbia, Montenegro, Bosnia y Hercegovina, el desarrollo del Frente Popular ha tenido bajo la ocupación casi las mismas líneas características. Su fuerza en las masas fué muy grande desde el comienzo, y ello dió origen a que el levantamiento en esas regiones estallase algo más temprano, dando su sello a los levantamientos de otras regiones de Yugoslavia ya en el año 1941.

Ya hemos dicho más arriba que el Frente Popular, ya en sus comienzos, ha tenido un carácter democrático muy expresivo. Hemos dicho que se ha formado de los elementos más progresistas, o sea la clase obrera y otras capas progresistas de la población sin diferencia de su afiliación política o condición social.

En consecuencia, teniendo un programa único y un fin común, el Frente Popular habíase convertido en una organización permanente, ampliamente popular, cuyo rol en la guerra de liberación fué de un significado inmenso; porque sin el Frente Popular, como era el nuestro, no hubiera sido posible siquiera imaginar una lucha exitosa, contra el ocupador ni, por consecuencia, alcanzar todo aquello que hemos alcanzado y conquistado.

El carácter inobjetablemente democrático del Frente Popular hizo posible la creación del poder popular, un poder de carácter verdaderamente democrático. Este nuevo poder componíase de los comités de Liberación Nacional. Fueron ellos los órganos del Frente Popular en la ejecución de los deberes cotidianos: la movilización de combatientes para el Ejército Nacional de Liberación, el aprovisionamiento del frente, el ordenamiento de la retaguardia en el territorio liberado, la ejecución de todos los trabajos, que eran del deber del nuevo poder popular en el territorio liberado.

En el territorio ocupado, el Frente Popular trabajaba, bajo condiciones más difíciles, debiendo apelar allí a la creación de los Comités de Liberación Nacional ilegales. Pero también allí el Frente Popular, bajo la dirección del partido Comunista, realizaba la movilización de combatientes, recolectaba la ayuda para el frente, realizaba la agitación y propaganda a favor de la lucha de liberación. En el territorio ocupado, el Frente Popular ha tenido enormes méritos en la difusión y fortalecimiento de la fé del pueblo en la victoria del Ejército de Liberación de Yugoslavia y en la victoria de

la Unión Soviética y otros aliados. Es por ello que la desorganización y la demoralización que llevaba el Frente Popular al territorio ocupado, y a las filas de los ocupadores y de los "quislings" nacionales, fué de un gran beneficio no tan sólo para la lucha de liberación en Yugoslavia, sino también para nuestros aliados.

Forjado, y en la guerra de liberación, unificado políticamente aún más, y con una rica experiencia ganada, el Frente Popular, inmediatamente después de la guerra, comenzó a vencer paulatinamente los nuevos y difíciles deberes. La organización definitiva del nuevo Estado sobre las ruinas del viejo, — incapaz para la vida —, la reconstrucción del país arruinado por la guerra, etc., estos eran los deberes que se encontraban ante el Frente Popular inmediatamente después del triunfo sobre los ocupadores y sobre los traidores nacionales.

Si se tiene en cuenta que la reacción nacional e internacional ha hecho todo lo posible por restaurar en Yugoslavia el viejo orden, del anticuado tipo de la democracia occidental, recién entonces puede verse cuántas dificultades fueron las que obstaculizaban la creación de la nueva Yugoslavia, la República Federativa Popular de Yugoslavia, Estado éste con un nuevo ordenamiento social más justo. También este inmenso papel ha logrado desempeñar el Frente Popular. El Frente Popular fué una fuerza en la que nos apoyamos cada vez que algunas potencias occidentales intentaban, con amenazas más diversas, imponernos a viejos gobernantes, el régimen de viejo tipo, el régimen desacreditado hasta lo infinito en nuestros pueblos, régimen de Grol, Maček, Subašić y sus otros similares, quienes hubieran sido lacayos de confianza de dueños extranjeros, sirviendo a los intereses ajenos en perjuicio de los pueblos de Yugoslavia. El Frente Popular ha sido la base en que nos apoyamos para no ceder ante ninguna amenaza de las potencias extranjeras.

Las elecciones para el Parlamento de la Unión Federativa pusieron de manifiesto la fuerza vital del Frente Popular en su calidad de organización política ampliamente popular. Los resultados de las elecciones para el Parlamento nacional representan una de las más grandes victorias del Frente Popular, ya que a través de las mismas el 95% de

los que bajo las nuevas leyes tienen derecho a voto se ha manifestado por la nueva Yugoslavia, por el Frente Popular. De acuerdo a ello, el Frente Popular tiene inapreciables méritos en el cumplimiento de los deseos de aquellos, que en la lucha heroica de la guerra de liberación ofrecían sus vidas por la realización de una nueva y mejor Yugoslavia, por la realización de las esperanzas de todos los combatientes de la guerra de liberación, por el cumplimiento de las lejanas aspiraciones de todos los hombres de trabajo de nuestro país; y estos representan a la inmensa mayoría de nuestros pueblos.

Gracias tan sólo a la existencia del tal Frente Popular, fué posible, en tan corto tiempo, crear el nuevo poder desde la base hacia arriba. Gracias tan sólo a este hecho ha sido posible, en tan corto tiempo, crear el nuevo aparato estatal y hacer que funcione en forma ordenada bajo nuevas condiciones, dentro de las nuevas relaciones sociales. Gracias tan sólo al Frente Popular se ha podido en nuestro país, pese a los inconvenientes, llegar a una rápida estabilización política.

Nuestro país ha salido de la guerra terriblemente arrasado y casi desierto. Las heridas que les infligieron a nuestros pueblos los ocupadores fueron tan espantosas y terribles, que bajo las condiciones políticas y económicas del viejo régimen serían necesarios varios decenios para su saneamiento. Pero el Frente Popular también ha dado a la reconstrucción de nuestro país un inmenso impulso creador de nuestros pueblos, el ardor de nuestra juventud, el sacrificio de nuestros obreros, campesinos y la inteligencia salida del pueblo. Gracias únicamente al Frente Popular pudieron ser, en un lapso de tiempo increíblemente corto, restablecidas nuestras comunicaciones, reconstruídos los puentes, ferrocarriles y transportes marítimos y fluviales. Débese al Frente Popular que la mayor parte de pueblos y ciudades arrasadas hallan sido nuevamente levantados y reconstruídos. Gracias al Frente Popular, y en primer lugar a los obreros de dicho Frente, nuestras fábricas fueron rápidamente renovadas, iniciando apresuradamente la producción.

Debe agradecerse al Frente Popular por la exitosa solución de los distintos problemas sociales, culturales y educativos de la nueva Yugoslavia. El gobierno, tanto el de la Unión Federativa cuanto los de las distintas Repúblicas Populares, no hubieran podido vencer todos esos problemas sin el apoyo de

una poderosa y tan amplia organización como lo es nuestro Frente Popular.

Cuando el gobierno se encontraba abocado en la preparación del Plan Quinquenal, él ha tenido en vista, se entiende, el hecho de que éste inmenso plan del progreso económico de nuestro país, será posible realizar gracias tan sólo a la existencia del Frente Popular, apoyándose fuertemente en el impulso del trabajo de nuestras masas populares. La realización del Plan Quinquenal será una obra no tan sólo inmensa, sino también pesada en ejecutar. Su ejecución exige el más intenso esfuerzo del Frente Popular. La reconstrucción del país, su industrialización y electrificación serán realizadas gracias a la unidad del pueblo agrupado en el Frente Popular; gracias al impulso de trabajo jamás visto de la juventud, de los obreros, campesinos, de la inteligencia y de todos los demás ciudadanos laboriosos de nuestro país.

De acuerdo a todo lo dicho anteriormente sobre él, queda demostrado que el Frente Popular, en nuestro caso, no solamente ha jugado un gran rol durante la guerra sino que tiene un rol aún más grande en la reconstrucción pacífica de nuestro país. En consecuencia, el Frente Popular representa una necesidad irremplazable para los pueblos de nuestro país con miras al futuro. Siendo que él representa en la mejor forma no solamente la unidad política, de nuestros pueblos, sino a su vez la hermandad y unidad en el sentido nacional, el Frente Popular no puede ser reemplazado por ningún partido político burgués. Es por ello que el Frente Popular se convierte en una organización política duradera y ampliamente popular, y es por ello precisamente que él es irremplazable y se diferencia de todos los partidos políticos existentes hasta el presente, lo mismo que de bloques de partidos. El Frente Popular, por su carácter nada tiene de común con ningún partido del Estado, como los que por ejemplo creaban en Yugoslavia antes de la guerra los distintos regímenes; ni tampoco con aquellos, que creaban los regímenes totalitarios en los países fascistas. Todos esos partidos y organizaciones, que fundaban los diversos regímenes reaccionarios y totalitarios, creábanse para poder mantener, bajo nuevos rótulos, el viejo y carcomido sistema capitalista. Esos partidos y organizaciones creábanse para impedir la democratización del país, la democratización de nuevo tipo. Con otras

palabras, tales organizaciones fueron creadas con fines anti-populares y para asfixiar las libertades democráticas en los respectivos países. En los estados totalitarios, tales organizaciones fascistas fueron creadas, se entiende, desde arriba y su finalidad era la preparación de la guerra de conquista. A través de tales organizaciones cultivábase, hasta el punto máximo, el nacionalismo negativo, con fines de conquista y pillaje en perjuicio de otros pueblos.

Contrariamente a ello, el Frente Popular de Yugoslavia es una organización de todos los hombres progresistas, y su finalidad no consiste únicamente en la lucha contra la reacción y el fascismo y por la conservación de las nuevas conquistas ganadas, sino que él representa una organización con inmensos deberes, que en parte ya cumplió en nuestro país, y seguirá cumpliéndolos. Nuestro Frente Popular representa a la democracia de nuevo tipo, una democracia verdaderamente popular. Tal es la fisonomía política del Frente Popular de Yugoslavia; tal es la fisonomía política del poder popular de Yugoslavia que se apoya en el Frente Popular y que surge de él.

Qué nos demuestra nuestra experiencia en relación al desarrollo político interno, adquirida hasta ahora?

En la vieja Yugoslavia de Versalles existían numerosos partidos con diversos programas. Todos esos partidos se habían tomado, como una pieza de muestrario, el ejemplo de la llamada democracia occidental, la que era en realidad — y hoy lo es aún más — una dictadura de la minoría sobre la mayoría, o sea una dictadura de un puñado de capitalistas sobre la mayoría del pueblo. La pandilla gubernativa, con la monarquía al frente, y de acuerdo a la situación, siempre elegía a uno o más partidos sobre los cuales apoyarse en la ejecución de las diversas medidas de carácter antipopular. Los partidos restantes quedaban en la oposición por un tiempo más o menos indeterminado, o sea, hasta el momento en que también a ellos se les presentaba la oportunidad de acercarse a las arcas del Estado, ya que tales favores a la pandilla gubernativa en perjuicio del pueblo siempre fueron bien pagados. De esta manera sucedieron en el gobierno todos los partidos, menos el partido Comunista; más nada cambiaba en el sentido de la mejoría, o sea en beneficio del pueblo, sino que, generalmente, las cosas empeoraban cada vez más.

Qué nos demuestra ello? Ello nos demuestra que todos los partidos burgueses de antes de la guerra estaban desacreditados, habiendo perdido el derecho de hablar hoy en nombre del pueblo. Esos partidos demostraron en la práctica ser incapaces de manejar al país, y en el nuevo orden social actual su existencia no tiene justificación; está demás.

El nuevo orden social que inició su trayectoria en nuestro país, exige una nueva forma de vida política. Los numerosos partidos políticos, heterogéneos por sus concepciones, representarían en nuestro país el más grande obstáculo para un rápido y continuo desarrollo.

La propia estructura no tan sólo política, sino también económica de Yugoslavia excluye la posibilidad de existencia de numerosos partidos políticos con viejos programas y viejas concepciones.

Un programa económico único, exige también la unidad política. Para una mayor comprensión de lo expuesto pensemos por un instante en el siguiente cuadro: hemos concluido la guerra, es necesario pasar a la reconstrucción, es necesario movilizar a todo el pueblo para la ejecución de numerosos e importantes deberes, y tenemos, por ejemplo, distintos partidos, con los distintos Grol, Maček, Subašić, Lazić, Gavrilović, a la cabeza, etc. Uno de ellos, digamos, sostiene: No es necesario levantar este puente, sino aquel otro. El otro dirá: Por qué darle más ayuda, digamos, a Bosnia, Lika o Montenegro, que a alguna otra República? Y es muy posible que todos juntos exclamarían: Por qué tirar billones de dinares en la reconstrucción de los pueblos arrasados? Sería mejor esperar hasta que nuestra situación mejore, hasta que recibamos reparaciones, etc. Ellos dirían: Para qué queremos el Plan Quinquenal, para qué queremos la industrialización y electrificación? Nuestros abuelos y bisabuelos han podido vivir en esta tierra sin la electrificación y la industrialización; por consecuencia, también nosotros podemos hacerlo. Para qué necesitamos de un plan para la agricultura; que cada campesino labre su tierra como mejor sepa y puede. Podemos estar completamente seguros que tales partidos difundirían en el pueblo tales y numerosas otras cosas y consignas. Ello, naturalmente, paralizaría nuestras fuerzas; ello imposibilitaría todo aquello que acerca a nuestro país al bienestar y florecimiento. Algunos, tal vez, observarían: Sí, pero también

en nuestro Frente Popular hay varios partidos burgueses. Eso es exacto; pero las masas, o sea los simpatizantes de esos partidos, con algunos de sus dirigentes, ingresaron en el Frente Popular antes que sus dirigentes principales, haciéndolo ya durante la guerra de liberación. Después de la guerra tales dirigentes de esos respectivos partidos llegaron a la convicción de que el Frente Popular es la mejor solución para nuestros pueblos; ellos por su propia voluntad ingresaron en el Frente Popular encontrándose hoy en posiciones de responsabilidad de la dirección de nuestro país. La presencia de esos dirigentes en el Frente Popular no debilita a la unidad de dicho Frente, mientras esos dirigentes ejecutan su programa, mientras concuerdan con la concepción política y económica ya existente. — Luego los dirigentes de ciertos partidos que se encuentran en el Frente Popular, son uno por uno hombres progresistas, que desean aportar en medida máxima a la reconstrucción y al prestigio de nuestro país. Es por ello que su presencia no debilita, sino que, por el contrario, fortalece al Frente Popular.

El partido Comunista de Yugoslavia fué iniciador y organizador del Frente Popular ya antes de la guerra, él ha llevado a dicho Frente su gran experiencia de organizador y dirigente de la lucha. El partido Comunista ha dado al Frente Popular sus cuadros forjados en la lucha, que sirvieron, — y que sirven también hoy — como ejemplo en calidad de hombres de avanzada durante la guerra de liberación y como hombres de avanzada trabajan en la reconstrucción del país. De acuerdo a ello, el partido Comunista sigue teniendo, debido precisamente a esas características, el papel dirigente en el Frente Popular. Las masas populares más amplias fueron las que le confiaron ese papel.

El partido Comunista de Yugoslavia tiene acaso algún otro programa, fuera del Frente Popular? No! El partido Comunista no tiene ningún otro programa. El programa del Frente Popular es a su vez su propio programa.

Cuál es, entonces, la diferencia entre el partido Comunista por un lado, y los otros partidos y el Frente Popular por el otro?

Como vanguardia de la clase obrera, el partido Comunista de Yugoslavia se ha ganado el rol del embanderado de todas las fuerzas progresistas y democráticas, tanto durante la

guerra de liberación, cuanto hoy en la reconstrucción pacífica del país. Ese amplio rol lo gana el partido Comunista, bajo nuevas condiciones originadas en la guerra de liberación. Bajo la ocupación, el partido Comunista desempeñó la misión de organizador y dirigente de la lucha de liberación por la libertad y la independencia de los pueblos de Yugoslavia.

El papel dirigente de todas las fuerzas progresistas, agrupadas en el Frente Popular, lo gana el partido Comunista en armonía con el carácter específico del desarrollo revolucionario en la etapa dada; debido a los nuevos rumbos — que son especialmente característicos en Yugoslavia — y que conducen hacia una transformación social determinada.

Hasta que se llegó a la formación del nuevo Estado, bajo condiciones expuestas anteriormente, el partido Comunista no fué tan sólo la vanguardia de la clase obrera, sino también el embanderado de todas las fuerzas que lucharon comúnmente por un fin determinado, es decir, por la expulsión de los ocupadores, por el aniquilamiento de los traidores nacionales y por la creación del nuevo edificio estatal, la República Federativa Popular de Yugoslavia.

Después de la creación del nuevo Estado, el partido Comunista se convierte en fuerza motriz del desarrollo social del país en general, o sea de la creación del poder popular, de la organización del Estado, de la reconstrucción del país, tanto en lo que atañe a su vida económica, cuanto cultural, etc. Ese papel lo desempeña el partido Comunista, como parte integrante del Frente Popular, ya que él es en realidad su sector de vanguardia.

En todas las épocas del desarrollo social, o sea de cambios sociales, existen determinadas etapas, que caracterizan a la correspondiente época y que son condicionadas a los elementos básicos de los acontecimientos de esa determinada época.

¿Cuáles son las características básicas de la época actual?

1) El apareamiento del fascismo. Debido a las contradicciones inatravesables entre los imperialistas, nació el fascismo, con una potente tendencia imperialista para la conquista del mundo, no solamente económica, sino también política; con la tendencia de la liquidación de los pequeños

países y la creación del espacio vital para la llamada raza superior; con la tendencia de la liquidación de todas las conquistas culturales en el mundo.

2) La gran guerra de liberación y la derrota militar total del fascismo, guerra que dirigieron las Naciones Unidas con la Unión Soviética a la cabeza.

3) El derrumbe de los viejos sistemas estatales en los países del Este, que vivieron sobre principios de la llamada democracia occidental, y la creación de nuevos sistemas sociales en esos mismos países, sobre los principios de una verdadera democracia popular.

4) Las transformaciones sociales revolucionarias desenvuélvense con el sello de la lucha contra los conquistadores fascistas, por la libertad y la independencia nacional, por la creación de un sistema social más justo, en reemplazo del viejo sistema capitalista, basado sobre los principios de la llamada democracia occidental.

5) Los intentos del reavivamiento del fascismo, de parte de las potencias imperialistas, como un contrapeso de la creciente fuerza de la democracia de nuevo tipo, y como puño demoleedor para la realización de los fines imperialistas.

6) La instigación guerrera y la difamación de las nuevas democracias. Debido a la imposibilidad de satisfacer integralmente sus apetitos imperialistas, la reacción internacional, con los imperialistas americanos al frente, apelan a la más amarga campaña difamatoria contra los países democráticos y especialmente contra la Unión Soviética y Yugoslavia. Los instigadores de la guerra hacen los últimos esfuerzos por arrojar al mundo en una nueva guerra, en una nueva catástrofe.

7) Para afrontar a la reacción, se está creando el frente de la paz. Frente a la unidad de la reacción internacional y de los instigadores de la guerra, véase cada vez más claramente la necesidad, y ya se está creando, de la unidad de todos los hombres progresistas, de todos aquellos que desean la paz y la colaboración internacionales; se está creando el Frente de la Paz, el Frente de la Democracia.

8) La unidad de los intereses de la clase obrera y de todas las restantes fuerzas verdaderamente democráticas, especialmente la de los países del Este europeo, y sobre todo de la de nuestro país, representa el factor principal para

la creación de la unidad política, para la creación de la verdadera democracia popular de nuevo tipo.

Con la liquidación del viejo sistema social en nuestro país, con la nacionalización y la transferencia de los medios de producción a manos del pueblo trabajador; con otras palabras, con la creación de la nueva Yugoslavia, con una nueva estructura económica y política, los intereses de todos aquellos que participan en ese trabajo tórnanse en idénticos, comunes.

En consecuencia, qué es en nuestro país el Frente Popular?

1) El Frente Popular en nuestro país es una organización política permanente y profundamente popular, con un programa detalladamente determinado, claro y permanente.

2) El Frente Popular es la unidad política de los hombres de trabajo de nuestro país: de los obreros, campesinos, de la inteligencia popular, de la juventud, de las mujeres, y de todos los ciudadanos laboriosos, es decir, de todos aquellos que trabajan en el espíritu de la nueva Yugoslavia.

En consecuencia, eso demuestra que los pueblos de Yugoslavia tienen en su Frente Popular su organización política común, probada y forjada en los momentos más difíciles de su historia. Eso demuestra que, unidos en esa organización, en la que también se halla el partido Comunista de Yugoslavia, nuestros pueblos podrán lograr su mejor y más feliz porvenir. Esta organización común, el Frente Popular, es una garantía de que nuestros pueblos conservarán las conquistas de la gran guerra de liberación; de que conservarán la hermandad y la unidad, que representan el empeño de todos los éxitos de la actualidad y del porvenir. Eso significa, que nuestros pueblos, así unidos, conservarán todo aquello, por lo que sucumbían los mejores hijos e hijas de nuestro país, que conservarán la unión de los pueblos hermanos, la República Federativa Popular de Yugoslavia.

Belgrado, Septiembre 27 de 1947.

F I N.

Declassified in Part - Sanitized Copy Approved for Release 2012/04/16 : CIA-RDP83-00415R006500110003-4

Editorial Eslava S. R. Ltda.
Charcas 433, Buenos Aires.

Declassified in Part - Sanitized Copy Approved for Release 2012/04/16 : CIA-RDP83-00415R006500110003-4